Habilidades, destrezas y apoyo para el emprendimiento en estudiantes de la Ciudad de México

(Abilities, skills and support for entrepreneurship in students from Mexico City)

María Luisa Saavedra García*

Recibido: 02/10/21 Aceptado: 20/12/21

RESUMEN

El objetivo de esta investigación consiste en determinar la relación entre las habilidades y destrezas, y el apoyo para el emprendimiento, con la intención de los estudiantes de la Ciudad de México, para realizar la actividad de emprendimiento. Se aplicó un cuestionario validado por Liñán y Chen (2006) y Liñan, Nabi y Krueguer (2013), a una muestra de 420 estudiantes de educación media, media superior y superior de la Ciudad de México, se realizó el análisis correlacional y descriptivo de los datos recolectados. Los principales hallazgos muestran que el 97% de los estudiantes manifiestan deseos de emprender un negocio, mientras que quienes desean emprender en menos de un año solo alcanzan el 14%, en dos años el 17% y en más de dos años sólo el 28%. Con referencia a la relación entre la intención de emprendimiento y las habilidades y destrezas se encontró que la primera se encuentra relacionada significativamente con el reconocimiento de oportunidades, las habilidades para resolver problemas, crear redes, establecer contactos y desarrollar nuevos productos; en lo que se refiere a la relación entre la intención de emprendimiento y el apoyo para emprender se comprobó que está relacionado significativamente con las incubadoras de negocios.

Palabras Clave: Emprendimiento; Estudiantes; Habilidades y destrezas; Apoyo para emprender.

ABSTRACT

The objective of this research is to determine the relationship between the skills and abilities, and the support for entrepreneurship, with the intention of the students of Mexico City, to carry out the entrepreneurial activity. A questionnaire validated by Liñán and Chen (2006) and Liñan, Nabi, and Krueguer (2013) was applied to a sample of 420 middle school, high school, and high school students from Mexico City. Correlational and descriptive analysis was performed, the data collected. The main findings show that 97% of students express a desire to start a business, while those who want to start a business in less than a year only reach 14%, in two years 17% and more than two years only 28%. Concerning the relationship between entrepreneurial intention and skills and abilities, it was found that the former is significantly related to the recognition of opportunities, the skills to solve problems, create networks, establish contacts and develop new products; Regarding the relationship between entrepreneurial intention and support to undertake, it was found that it is significantly related to business incubators.

Keywords: Entrepreneurship; Students; Skills and abilities; Support for entrepreneurship.

JEL Classification: J24, J54, L26.

^{*} Profesora titular de la Universidad Nacional Autónoma de México. Email: maluisasaavedra@yahoo.com. https://orcid.org/0000-0002-3297-1157

INTRODUCCIÓN

Hoy en día el crecimiento y desarrollo económico de un país se basa en el emprendimiento juvenil, puesto que esto ayuda a crear nuevos empleos, impulsando la innovación, la competitividad, el crecimiento de las PYME y por ende el crecimiento económico (Kantis,2016; Coduras, Urbano, Rojas y Martínez 2008; Zhao, Davis y Copeland (2018).

Para impulsar el desarrollo de emprendedores es necesario contar con diversos factores que hacen posible beneficiarse del buen funcionamiento de los mercados; en México las PYME han mostrado estancamiento en los últimos años, en cuanto a la competitividad, productividad e innovación; por lo cual se requiere impulsar a las nuevas generaciones promoviendo una formación que proporcione a las personas las habilidades y capacidades suficientes para tomar decisiones y resolver problemas (Soto, Rico y Roque, 2019).

Para impulsar el emprendimiento se necesita de una integración entre las universidades, las empresas, la comunidad y el gobierno; con el objetivo de proporcionar diversos escenarios de participación buscando incentivar una cultura emprendedora basada en el desarrollo de competencias que generen la creatividad y la responsabilidad social para involucrar a otros en los proyectos que emprendan (Rangel, Alvarado & Sierra, 2016; Zhao, Davis v Copeland, 2018). Lo anterior, considerando que el proceso para emprender inicia desde que aparece la motivación de emprender, seguido por la identificación de las oportunidades que se presentan, finalizando con el desarrollo y elaboración del proyecto y su lanzamiento al mercado, dando vida a una nueva empresa (Kantis, 2016).

Así pues, las instituciones educativas juegan un papel muy importante en el impulso al emprendimiento, puesto que es en esta etapa en la cual se debe de fomentar en los jóvenes una cultura emprendedora, para que estos adquieran la visión de ser empleadores que impulsen el desarrollo económico del país, a través de la creación de empresas.

Gracias a las habilidades y destrezas desarrolladas por los jóvenes que se dirigen a emprender se puede observar que en América Latina se ha desarrollado un gran avance en cuanto a las condiciones que se tienen en diferentes países para emprender, como por ejemplo la OECD, ECLAC y CAF (2016) señalan que los jóvenes de la región poseen mayores niveles de estudios que los adultos lo cual puede constituirse en una ventaja al momento de

emprender; se han creado diversos programas en los cuales los gobiernos impulsan a la creación de nuevas empresas puesto que en esta región el desempleo que viven los jóvenes se encuentra en índices muy elevados lo cual indica que estos no logran colocarse de manera fácil en el mercado laboral (Kantis, 2016). En específico puede señalarse el caso de México donde en cumplimiento de los objetivos del Programa Nacional de Juventud (Projuventud) 2014-2018, el Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve), la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), desarrollaron una serie de propuestas para la atención de los emprendedores jóvenes, con el fin de facilitar la creación de autoempleos de calidad, propiciar ecosistemas favorables para la creación, desarrollo y consolidación de emprendimiento y fortalecer la cultura emprendedora implementado mecanismos efectivos de asesoría y apoyo a sus iniciativas de emprendimiento (Instituto Mexicano de la Juventud, 2016).

Así pues, el objetivo de esta investigación consiste en determinar cuál es la relación entre las habilidades y destrezas, el apoyo para emprender y la intención de emprendimiento en estudiantes de la Ciudad de México. Este trabajo se divide en tres apartados I. Revisión de la literatura, donde se desarrollan los temas, formación universitaria y emprendimiento; habilidades y destrezas para el emprendimiento y conocimiento de asociaciones y órganos de apoyo para el emprendimiento; II. Método, en el cual se describe la muestra y el instrumento de medición y III. Resultados, donde se presenta el análisis descriptivo y correlacional de esta investigación; incluyendo por último las conclusiones.

I REVISIÓN DE LA LITERATURA

I.1 La formación universitaria y el emprendimiento

Los estudios de nivel universitario son fundamentales en la educación y la formación dado que estos son factores que hacen una diferenciación en el emprendimiento, Durán, Parra y Márceles, (2015) refieren que el perfil de los emprendedores que egresan de las universidades están orientados hacia el desarrollo humano integral con el cual se pueden ir adquiriendo ciertos hábitos, conocimientos, actitudes y valores que permiten una trasformación del entorno, de la sociedad y por ende de las empresas, se refieren a un desarrollo humano integral por cuanto no solo desarrollan habilidades técnicas propias de sus profesiones, sino que también, se les proporciona un acercamiento a la cultura, la sociedad y la sustentabilidad entre otros. Por su parte, Coduras,

Urbano, Rojas y Martínez (2008) afirman que los emprendedores que han recibido formación para el emprendimiento crean empresas que tienen mayores posibilidades de sobrevivir y crecer. Así también, lacob, y Nedelia (2014) señalan que la educación desarrolla capacidades de liderazgo y es por eso que las empresas lideradas por graduados universitarios tienen mayores posibilidades de crecimiento que las que no cuentan con esta característica.

La cultura de emprendimiento en los jóvenes es una destreza que se va adquiriendo gracias a la mezcla de conocimientos, actitudes y habilidades las cuales se pueden conseguir por medio de la práctica. Así pues, el emprendedor es aquella persona que tiene la capacidad de detectar una oportunidad, analizarla y estudiarla para convertirla en un emprendimiento, y con todo esto crear una organización (Lou, Carpio & Jara, 2010). En este mismo orden de ideas, Li y Liu (2011), Raposo y Paco (2011) y De Carolis y Litzky demostraron que la educación en emprendimiento tiene un efecto positivo en el desempeño laboral de los estudiantes universitarios, concluyendo que la escuela tiene la responsabilidad de informar y exponer a los estudiantes a una amplia gama de opciones profesionales, incluido el espíritu empresarial, dado que esto los prepara mejor para afrontar las complejidades de la fuerza laboral actual y futura.

Así pues, fomentar el emprendimiento a los estudiantes desde etapas muy tempranas permitirá que a largo plazo se pueda disminuir el desempleo y por ende se tendrán mejores condiciones de vida, en este contexto, el sistema educativo juega un papel muy importante puesto que es el pilar fundamental donde los jóvenes se irán desarrollando para que en un futuro si se les presenta la oportunidad o la necesidad de emprender cuenten con las herramientas necesarias para hacerlo.

1.2 Habilidades y destrezas para el emprendimiento

La motivación es un factor fundamental en el emprendimiento y la creación de empresas dado que algunas personas emprenden gracias a que se les presenta una oportunidad de negocio, y otras lo hacen porque no cuentan con trabajo y se ven en la necesidad de crearlo; algunas motivaciones que encuentran los emprendedores en la creación de nuevas empresas son ganar dinero, tener un estatus y poder, hace algunos años se decía que las personas se convertían en emprendedoras por motivaciones externas con un único objetivo de generar ganancias, sin embargo, hoy en día se considera que lo que realmente lleva a una persona a convertirse en un

emprendedor es por la necesidad de logro.

Espíritu (2010) señala que se necesitan habilidades para detectar oportunidades de negocio, tales como cierta perspicacia y capacidad, así como estar alerta a las oportunidades y ser capaz de actuar de acuerdo a los cambios que tienen lugar en el entorno, y que pueden generar oportunidades disponibles que hasta entonces habían pasado inadvertidos y que pueden generar rendimientos. Para esto es importante que las personas emprendedoras desarrollen una personalidad proactiva con el fin de adquirir la habilidad para identificar de manera correcta las oportunidades y así trabajar con ellas, así también, todo emprendedor que sea proactivo tiene la ventaja de prevenir problemas de manera anticipada y con esto orientar la acción hacia los objetivos planteados (Escolar, Palmero y Baños, 2015).

En la actualidad el liderazgo es una habilidad que se está poniendo en práctica por los adolescentes, pues reconocen que en un futuro tendrán que enfrentarse a un mundo laboral más competitivo, contar con liderazgo provoca que se pueda incidir sobre los grupos sociales a los cuales estos pertenecen; la mayoría de los emprendedores cuentan con liderazgo, el cual es un proceso que consiste en dirigir el comportamiento de las personas para alcanzar diversos objetivos. La importancia de esta habilidad se resalta en los hallazgos de Contreras, et al. (2017) acerca de que la capacidad de liderazgo, la propensión al riesgo y el locus de control tienen una relación significativa con la intención de emprendimiento, en los estudiantes universitarios latinoamericanos.

Por su parte, Valencia, Valencia y Montaño (2013), recogieron la apreciación de los estudiantes acerca de las capacidades necesarias para emprender, más del 80% de los estudiantes señalan las siguientes: Responsabilidad, Liderazgo, Trabajo en equipo, Motivación por el logro; mientras que la Capacidad de Perseverancia alcanzó un 70%. Capacidad de decisión (66%), Autodisciplina (64%), Autonomía (53%), Espíritu de superación (52%) y Redes de contacto (52%). Así también, Mancilla y Amorós (2012), Arenius y Minniti (2005), Driga, Lafuente y Vaillant (2009); Krueger y Brazeal (1994); Mancilla, Viladomiu v Guallarte (2010) refieren, que la confianza en las habilidades empresariales personales son un factor clave para el emprendimiento pues cuanto más confían los individuos en sus habilidades, tienen mayores probabilidades de crear su propia empresa.

La percepción de estudiantes ecuatorianos acerca de sus habilidades y destrezas para el

emprendimiento ha sido estudiada por Avecillas, Padilla y Wong (2016), encontrando que muestran altos niveles en detección de oportunidades (4.95), creatividad (4.61), resolución de problemas (4.79), niveles medios en liderazgo y comunicación (3.93), desarrollo de nuevos productos (4.00) y habilidad para crear redes y contactos profesionales (4.48) (se usó una escala del 1 al 7).

Así también, Caro, Sánchez y Romero (2016) en una investigación con estudiantes españoles, encontraron niveles medios de detección de oportunidades (3.32), creatividad (3.54), resolución de problemas (3.46), liderazgo y comunicación (3.76), desarrollo de nuevos productos (3.22) y habilidad para crear redes y contactos profesionales (3.56) (se usó una escala del 1 al 5).

En este mismo sentido, Durán, Parra y Márceles (2015) confirmaron con una muestra de 159 estudiantes universitarios colombianos, la existencia de una relación fuerte de la autoeficacia para el liderazgo de recursos claves, el desarrollo de productos y la idea de crear un entorno innovador, con la intención de emprender. Coincidiendo con Rueda, Fernández y Herrero (2012), quienes confirmaron una relación significativa entre la percepción de los estudiantes universitarios en Cantabria, España, respecto de sus habilidades y capacidades para el emprendimiento y su intención de crear una empresa propia en el futuro. Convergiendo con los resultados de Fernández, Rueda y Herrero (2011) los cuales dan cuenta de cómo los estudiantes universitarios en Cantabria, se ven a sí mismos bastante capacitados en el desarrollo de habilidades necesarias para poner en marcha y mantener su propia empresa, en especial en lo que se refiere a la selección de personal. Por su parte, Loli, Del Carpio y Vergara (2012) refieren que cuando mayor es la creatividad e iniciativa, optimismo, perseverancia, compromiso con sus convicciones, confianza en sí mismo, propensión al riesgo, capacidad de adaptación, liderazgo, independencia y autonomía, necesidad de logro, visión del futuro y competencias o habilidades. mayor es la actitud hacia emprendimiento de estos estudiantes.

Asimismo, Rueda, Fernández y Herrero (2012), establecieron la existencia de una relación significativa entre la percepción de los estudiantes universitarios en Cantabria, España, respecto de sus habilidades y capacidades para el emprendimiento y su intención de crear una empresa propia en el futuro.

Rosique, Madrid y García (2016), encontraron también una relación significativa entre las habilidades para el emprendimiento tales como creatividad,

proactividad y asunción de riesgos y la intención de emprender en jóvenes de educación media superior de España. Siendo esto coincidente con los hallazgos de Lou, Dextre, Del Carpio y Jara (2010) que dan cuenta en sus resultados, sobre la existencia de una asociación positiva significativa entre la creatividad y la actitud de emprender.

En la tabla 1, se puede notar que los autores citados han establecido una relación positiva significativa entre las habilidades y destrezas que los estudiantes manifiestan tener y la intención de emprendimiento, mostrando con esto la importancia de proveer a los estudiantes de las habilidades y destrezas que los harán más aptos para emprender elevando así la posibilidad de sobrevivencia de sus empresas.

Tabla 1. Destrezas y habilidades y su relación con la intención de emprender

Autores	Relación
Krueger y Brazeal (1994)	+
Arenius y Minniti (2005)	+
Driga, Lafuente y Vaillant (2009)	+
Mancilla, Viladomiu y Guallarte (2010)	+
Lou, Dextre, Del Carpio y Jara (2010)	+
Mancilla y Amorós (2012)	+
Rueda, Fernández y Herrero (2012)	+
Loli, Del Carpio y Vergara (2012)	+
Rueda, Fernández y Herrero (2012)	+
Durán, Parra y Marceles (2015)	+
Rosique, Madrid y García (2016)	+
Contreras, et al. (2017)	+

Fuente: Elaboración propia con base en los autores citados.

I.3 Conocimiento de asociaciones de negocios y órganos de apoyo para el emprendimiento

Strow y Strow (2018), comprobaron que cuando las entidades públicas impulsan el emprendimiento a nivel estatal, se ven recompensados con un mejor crecimiento económico. Complementado este hallazgo, Inge y Anders (2002) señalan que los programas de apoyo al emprendimiento se traducen en herramientas que mejoran estas iniciativas fortaleciendo el capital humano, social y financiero.

En el estudio de Valencia, Valencia y Montaño (2013) los estudiantes colombianos manifestaron como principales barreras para el emprendimiento, la

pereza ocasionada por el conformismo; el desconocimiento de los métodos para el desarrollo de planes de negocio y la falta de información acerca de las instituciones que ofrecen apoyos para el emprendimiento y, por último, el temor al riesgo de dejar un empleo estable y una situación cómoda.

Arévalo, Padilla y Wong (2016) analizaron el conocimiento de asociaciones y órganos de apoyo en estudiantes universitarios ecuatorianos, validando que tienen un conocimiento alto sobre entrenamiento para jóvenes (5.52), apoyo técnico (5.06), organismos públicos (4.76) y medio sobre asociaciones privadas (3.73), créditos en condiciones favorables (3.02), y centros de negocios (4.44) (se usó una escala del 1 al 7).

Barba y Atienza (2018) encontraron en una muestra de 423 estudiantes universitarios de Castilla la Mancha en España, que existe una relación positiva entre la educación empresarial y la decisión de emprender, coincidiendo con lo comprobado por Zhao, Davis y Copeland (2018) quienes establecieron en una muestra de 19 emprendedores universitarios en Estados Unidos una relación positiva entre la intención de emprender y la educación en emprendimiento. Siendo también, importante el hallazgo de Caro, Sánchez y Romero (2016) donde el 84% de los estudiantes españoles manifestaron interés en recibir formación para crear empresas.

Por su parte, Ruiz, Fuentes y Ruiz (2014) con base en la encuesta GEM de España en la que se entrevistó a 27,880 participantes, demostraron que contar entre sus contactos con otros emprendedores genera una expectativa favorable acerca de iniciar un emprendimiento en un futuro cercano, debido a la información o conocimientos que puede adquirir de ellos, reduciendo así la incertidumbre que conlleva la actividad de emprendimiento. Coincidiendo en esto con Mancilla y Amorós (2012) quienes además explican que esto se debe a que el contacto con otros emprendedores cambia y mejora la percepción cognitiva acerca de los negocios y ayudan a detectar nuevas oportunidades.

En referencia al apoyo para el emprendimiento los estudios de Choi y Shepherd (2004) demostraron que los emprendedores cuyas empresas nacen en una incubadora tienen mejores probabilidades de aprovechar las oportunidades, coincidiendo con los hallazgos de Chaves, Fedriani y Ordaz (2018), quienes lograron establecer una relación positiva entre los servicios ofrecidos por las incubadoras y la sobrevivencia de los emprendimientos nacientes; así como una relación negativa entre la

sobrevivencia y las empresas que no pasaron por un proceso de pre incubación. Así también, Dellermann, Lipusch y Ebel (2017), refieren que las incubadoras aparte de ayudar a los emprendedores a través del entrenamiento, la capacitación y el desarrollo de modelos de negocio, brindan apoyo personalizado a través de mentores, resumiendo así el apoyo que brindan en tres: Infraestructura, soporte empresarial y acceso a redes. Por su parte, Aernoudt (2004) refiere la necesidad de que las incubadoras estrechen vínculos con los *business angels*, con el fin de que los emprendedores cuenten con recursos financieros suficientes para establecer sus empresas.

Por su parte, Greve y Salaff (2003) enfatizan la importancia que tienen para los emprendedores las redes de apoyo, pues les permiten contar con foros de discusión sobre cómo establecer y administrar un negocio. En este mismo sentido, Grossman, Yli-Renko y Janakiraman (2012) refieren que el beneficio de establecer una red empresarial en la etapa inicial del negocio puede traducirse en la adquisición privilegiada de recursos, que no podrían obtenerse de modo individual. Aunque las redes agrupan a un conjunto de empresas que tienen ciertas similitudes (sector, tamaño, etc.) Lechner y Dowling (2003) advierten que cada empresa utiliza las relaciones para propósitos variados y cada una de ellas cuenta con una mezcla relacional individual, implicando esto que busca participar en redes que cubran sus necesidades específicas.

II MÉTODO

Esta investigación intenta describir cómo los estudiantes perciben su habilidades y destrezas, así como el conocimiento que tienen acerca de las asociaciones y los organismos de apoyo para el emprendimiento. También, se buscará establecer la relación entre estas dos variables y la intención de emprender. La muestra estuvo conformada por 420 estudiantes voluntarios de diferentes escuelas de educación media, media superior y superior la Ciudad de México, a quienes se les aplicó la encuesta de manera personal.

Se utilizó el cuestionario elaborado y validado por Liñan y Chen (2006) y Liñan, Nabi y Krueguer (2013) en el que los ítems cuentan con una escala de Likert del 1 al 7 (1 Totalmente en desacuerdo, 7 Totalmente de acuerdo), comprendiendo 40 preguntas en total. Este instrumento se describe a continuación, considerando sólo las partes que fueron analizadas en este trabajo las cuales corresponden a las variables "Habilidades y destrezas" y "Apoyo para el emprendimiento" (ver tabla 2).

Tabla 2. Variables del estudio e indicadores

Variables	Indicadores	Ítem
	Reconocimiento de oportunidades	29
	Creatividad	30
Habilidades para resolver problemas		31
Habilidades y destrezas	Habilidades de liderazgo y comunicación	32
	Desarrollo de nuevos productos o servicios	33
Habilidad para crear redes y hacer contact profesionales		34
	Asociaciones privadas (Ej. Cámaras de comercio, Asociaciones empresariales, etc.).	35
Conocimiento de	Órganos de asistencia pública (Secretaría de economía, Nacional Financiera, Secretaría de desarrollo social, Inmujeres, etc.)	36
asociaciones de negocios y	Entrenamiento específico para jóvenes emprendedores	37
órganos de apoyo a emprendedores	Créditos en términos especialmente favorables	38
	Apoyo técnico para negocios start-ups (de nueva creación)	39
	Centros de negocios (incubadoras)	40

Fuente: Elaboración propia con base en Liñan y Chen (2006) y Liñan, Nabi y Krueger (2013).

Se recolectaron también, datos generales de los estudiantes y de sus padres con el fin de contar con la descripción de los sujetos del estudio.

III RESULTADOS

En este trabajo se presentan únicamente los resultados de la parte del cuestionario que corresponde a las variables "Habilidades y destrezas para el emprendimiento" y "Apoyo para el emprendimiento". Que consta de 6 ítems cada una y que fueron medidas en una escala de Likert, del 1 al 7, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 7 es totalmente de acuerdo.

III.1 Conformación de la muestra

La muestra estuvo conformada por sujetos voluntarios, es decir, estudiantes de los niveles de secundaria, bachillerato, licenciatura y posgrado, que estuvieron dispuestos a colaborar con la investigación y quedo integrada como se presenta en la tabla 3, en la que se puede observar que en los estudiantes entrevistados predomina el nivel de bachillerato (40.5%), seguido de los que se encuentran estudiando una carrera técnica (31.4%), el cual es un nivel equivalente al de estudios de pregrado; mientras que los estudiantes de licenciatura representan el 21.4% de la muestra y los de posgrado solo alcanzan el 2.4%.

Tabla 3. Conformación de la muestra

Nivel de estudios	Número de estudiantes	%
Secundaria	19	4.5
Carrera técnica	132	31.4
Bachillerato	170	40.5
Licenciatura	89	21.4
Posgrado	10	2.4
Total	420	100

Fuente: Elaboración propia.

III.2 Características de los estudiantes

El 77% de los estudiantes encuestados tienen entre 15 y 20 años, el 14% entre 21 y 25, el resto son mayores de 26 años. El 94% son solteros, el 3% casados, el 1% divorciados y el 2% en unión libre; el 96% no tiene hijos. El área de estudios que predomina son las ciencias sociales con un 45% y el área empresarial con un 29%.

Con referencia a la experiencia laboral 53% de los estudiantes cuenta con la misma, de estos el 55% ha trabajado en puestos operativos, mientras que el 31% ha laborado en mandos medios y sólo el 5% han ocupado puestos directivos. El 37% han manifestado que cuentan con experiencia empresarial,

en los sectores de comercio y servicios principalmente, y en empresas formales un 70% de los entrevistados.

El 97% de los estudiantes de la muestra manifestaron el deseo de emprender un negocio, de estos indicaron que lo harían por razones de autorrealización (33%), independencia (22%) y necesidad económica (20%). Sin embargo, el 58% señalan, que la principal barrera para emprender es la falta de financiamiento, mientras que el desconocimiento del proceso productivo queda en segundo lugar con un 19%.

Los que han pensado emprender un negocio en menos de un año, son el 14% de los estudiantes, mientras que los que piensan hacerlo en dos años alcanzan el 17%, en tanto que los que pretenden emprender en más de dos años son el 28% y los que aún no han decidido cuando emprender son 40% de los estudiantes.

III.3 Características de los padres

En lo que se refiere a la ocupación de la madre el 36% se dedica al hogar, el 43% es empleada, y sólo el 19% tiene un negocio propio, mientras en lo que se refiere a la ocupación del padre, el 1% se dedica al hogar, el 60% es empleado y el 34% cuenta con un negocio propio.

En cuanto al nivel de estudios de los padres, en la madre predominan los estudios de Bachillerato con 31% y licenciatura con 24%, mientras que en el padre predominan también los estudios de Bachillerato con 31% y licenciatura con 28%, siendo este último nivel más elevado que el de las madres.

III.4 Habilidades y destrezas para el emprendimiento

Para conocer como los estudiantes perciben sus habilidades y destrezas se les preguntó ¿Cómo se evalúa usted con respecto a sus habilidades/destrezas? incluyendo siete ítems. Utilizando como opción de respuesta una escala de likert del uno al siete, donde 1 corresponde a "Ninguna aptitud" y 7 a "Muy alta aptitud".

Los resultados obtenidos se pueden apreciar en la tabla 4, donde los estudiantes manifestaron contar con un nivel alto de habilidades para resolver problemas (5.62), creatividad (5.56), liderazgo y comunicación (5.46), establecer redes de contactos (5.41), reconocimiento de oportunidades (5.37) y desarrollo de nuevos productos (5.05), mostrando un promedio más elevado que los estudiantes ecuatorianos analizados por Avecillas, Padilla y Wong (2016), así como, de los estudiantes españoles según los hallazgos de Caro, Sánchez y Romero (2016). Se

infiere entonces, que los estudiantes mexicanos cuentan con una percepción elevada de sus habilidades y destrezas para el emprendimiento.

Tabla 4. Análisis de habilidades y destrezas para el emprendimiento

Ítems	Media	Desv. típ.
Reconocimiento de oportunidades	5.37	1.376
Creatividad	5.56	1.353
Habilidades para resolver problemas	5.62	1.254
Habilidades de liderazgo y comunicación	5.46	1.403
Desarrollo de nuevos productos	5.05	1.332
Habilidad para crear redes y hacer contactos profesionales	5.41	1.441

Fuente: Elaboración propia.

III.5 Conocimiento de asociaciones de negocios y órganos de apoyo a emprendedores

Para analizar esta variable a los estudiantes se les solicito que indicaran su nivel de conocimientos acerca de asociaciones de negocios, órganos de apoyo, y otros recursos existentes que brindan apoyo a los emprendedores, utilizando como opción de respuesta una escala de Likert del uno al siete, donde 1 corresponde a "no conozco" y 7 a "conozco perfectamente".

Como se puede ver en la tabla 5, los estudiantes manifestaron un conocimiento medio en lo que se refiere a órganos de asistencia pública (4.15), asociaciones privadas (3.92), entrenamiento para jóvenes emprendedores (3.88), centros de negocios (3.83), créditos en términos favorables (3.67) y apoyo técnico para start-ups (3.50). Siendo coincidentes con los hallazgos de Arévalo, Padilla y Wong (2016) en estudiantes ecuatorianos, quienes manifestaron un conocimiento medio en estos mismos apoyos para el emprendimiento. A diferencia de los hallazgos de Valencia, Valencia y Montaño (2013) en estudiantes colombianos, los cuales manifestaron desconocimiento de las instituciones que ofrecen apoyo para el emprendimiento.

Tabla 5. Conocimiento de asociaciones de negocios y órganos de apoyo a emprendedores

Ítem	Media	Desv. típ.
Asociaciones privadas	3.92	1.833
Órganos de asistencia pública	4.15	1.706
Entrenamiento para jóvenes emprendedores	3.88	1.881
Créditos en términos favorables	3.67	1.776
Apoyo técnico para start- ups	3.50	1.891
Centros de Negocios	3.83	1.962

Fuente: Elaboración propia.

III.6 Análisis correlacional

III.6.1 Relación entre la percepción de habilidades y destrezas y la intención de emprendimiento

Para establecer si existe relación entre la percepción de habilidades y destrezas y la intención de emprendimiento, se planteó la siguiente hipótesis:

Ho₁: No existe relación entre la percepción de habilidades y destrezas para el emprendimiento y la intención de emprendimiento.

Para probar Ho₁ se utilizó la prueba chi cuadrado con un nivel de confianza de 95% y un error alfa de 5%. Los resultados muestran que sólo las variables reconocimiento de oportunidades, habilidad para resolver problemas, desarrollo de nuevos productos, y habilidad para crear redes y hacer contactos profesionales, resultaron significativas (ver tabla 6), siendo coincidentes estos hallazgos con las investigaciones realizadas por Krueger y Brazeal (1994), Arenius y Minniti (2005), Driga, Lafuente y Vaillant (2009), Mancilla, Viladomiu y Guallarte (2010), Lou, Dextre, Del Carpio y Jara (2010), Mancilla y Amorós (2012), Rueda, Fernández y Herrero (2012), Loli, Del Carpio y Vergara (2012), y Rosique, Madrid y García (2016), quienes establecieron una relación positiva entre las habilidades y destrezas de los estudiantes y la intención de emprendimiento. No así con parte de los hallazgos de Lou, Dextre, Del Carpio y Jara (2010), Loli, Del Carpio y Vergara (2012), Rosique, Madrid y García (2016), Contreras, et al. (2017) y Durán, Parra y Marceles (2015,) quienes lograron establecer, asimismo, una relación significativa entre la intención de emprender y el liderazgo y creatividad, relación que no se pudo establecer en la presente investigación.

Los hallazgos de esta investigación muestran la importancia que tiene para los estudiantes mexicanos las habilidades y destrezas tales como el reconocimiento de oportunidades, resolver problemas, desarrollo de nuevos productos, creación de redes y hacer contactos profesionales al momento de decidir realizar un emprendimiento. Con base en estos resultados se rechaza parcialmente la hipótesis **Ho**1, puesto que no fue posible establecer una relación significativa entre la intención de emprender y la creatividad, así como, las habilidades de liderazgo y comunicación.

Tabla 6. Habilidades y destrezas y su relación con la intención de emprendimiento

Habilidades y destrezas/Intención de emprendimiento	р
Reconocimiento de oportunidades	0.033
Creatividad	0.417
Habilidades para resolver problemas	0.009
Habilidades de liderazgo y comunicación	0.109
Desarrollo de nuevos productos	0.044
Habilidad para crear redes y hacer contactos profesionales	0.032

Fuente: Elaboración propia.

III.6.2 Relación entre el conocimiento de Asociaciones y órganos de apoyo para el emprendimiento y la intención de emprendimiento

Con el fin de establecer la relación existente entre el conocimiento de asociaciones y organizaciones para el emprendimiento y la intención de emprendimiento, se estableció la hipótesis siguiente:

Ho₂: No existe relación entre el conocimiento de asociaciones y órganos de apoyo para el emprendimiento y la intención de emprendimiento.

Para probar **Ho**₂ se utilizó la prueba *chi* cuadrado con un nivel de confianza de 95% y un error alfa de 5%. Los resultados muestran que existe relación entre el conocimiento de los centros de negocios y la intención de emprendimiento, siendo coincidentes estos hallazgos con lo encontrado por Choi y Shepherd (2004) y Chaves, Fedriani y Ordaz (2018), quienes establecieron una relación positiva entre las incubadoras y el éxito de los emprendimientos (ver tabla 7). Con los resultados anteriores se acepta parcialmente Ho₂, puesto que no se pudo establecer

una relación significativa entre la intención de emprender y el conocimiento de asociaciones privadas, órganos de asistencia pública, entrenamiento, créditos y apoyo técnico para *start-ups*.

Tabla 7. Conocimiento de Asociaciones y órganos de apoyo para el emprendimiento y su relación de la intención de emprendimiento

Ítem	p
Asociaciones privadas	0.124
Órganos de asistencia pública	0.423
Entrenamiento para jóvenes emprendedores	0.152
Créditos en términos favorables	0.136
Apoyo técnico para start- ups	0.943
Centros de Negocios	0.066

Fuente: Elaboración propia.

IV CONCLUSIONES

El emprendimiento juvenil cobra vital importancia en un entorno de inestabilidad y desempleo en el que se encuentra México, por esta razón los gobiernos deben ser los impulsores principales de este emprendimiento, a través de instituciones y fondos de fomento que apoyen estas iniciativas. Por otra parte, la percepción de habilidades y destrezas para el emprendimiento por parte de los estudiantes se constituye en un elemento muy valioso para impulsar a los emprendedores jóvenes.

Los hallazgos de esta investigación permiten determinar que los estudiantes de la Ciudad de México cuentan con una percepción elevada de sus destrezas y habilidades para emprender lo cual representa una ventaja al momento de impulsar el emprendimiento en estos jóvenes, puesto que la literatura refiere que cuando mayor es la percepción de habilidades y destrezas, mayor será también la intención de emprendimiento en los estudiantes. Lo anterior, queda comprobado con el análisis correlacional el cual dio

como resultado que la mayoría de las habilidades y destrezas incluidas en este estudio, tienen relación con la intención de emprendimiento, por lo anterior, se hace necesario que éstas sean incorporadas y desarrolladas en la currícula de los estudiantes de los niveles medio, medio superior y superior, estudiados en esta investigación.

En lo que se refiere al conocimiento que tienen los estudiantes acerca de las asociaciones de negocios y órganos de apoyo para emprendedores, estos manifestaron contar con un nivel medio de conocimientos, lo cual resulta relevante puesto que la literatura revisada señala importancia de la existencia organismos para el impulso estos emprendimiento juvenil, este estudio reveló que existe relación entre el conocimiento de los centros de negocios (incubadoras) y la intención de emprender, lo que implica que los emprendedores jóvenes buscan una asesoría integral para hacer realidad su idea de negocio y establecer una empresa que tenga mejores posibilidades de sobrevivir, en comparación con las empresas que no cuentan con estos apoyos. Lo anterior, implica la necesidad de impulsar a través de la iniciativa pública y privada por medio de las instituciones de educación superior, incubadoras de empresas que puedan brindar un apoyo integral que inicie desde la capacitación para el emprendimiento, hasta la realización de un plan de negocios y puesta en marcha de éste.

La principal limitación de esta investigación, es que se utilizó una muestra de sujetos voluntarios que aceptaron participar en la misma, por lo que no es una muestra representativa de la población de los estudiantes existentes en la Ciudad de México, por lo que se deben tomar con sumo cuidado con los hallazgos, dado que estos resultados no pueden ser generalizados.

Se sugiere para futuras investigaciones trabajar con una muestra representativa de la población, que pudiera ser estratificada o por racimos, dependiendo de los objetivos que se persigan; así también, se podrían incluir habilidades y destrezas más específicas y acordes a la era digital.

REFERENCIAS

Aernoudt, R. (2004). Incubators: Tool for Entrepreneurship. Small Business Economics (2004) 23: 127. https://doi.org/10.1023/B:SBEJ.0000027665.54173.23

Arenius, P. & Minniti, M. (2005). Perceptuales variables and nascent entrepreneurship. *Small Business Economics*, 24(3), 233-247.

Arévalo, D.; Padilla, C. y Wong, N. (2016). Intención de emprendimiento en los estudiantes: Un estudio en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. *Alternativas*, 17 (1)5-15.

- Barba, V. y Atienza, C. (2018). Entrepreneurial intention among engineering students: The role of entrepreurship education. *European Research on Management and Business Economics*, 24 (2018) 53-61.
- Caro, F.; Sánchez, I. y Romero, H. (2016). *Impacto de la formación en emprendimiento en estudiantes sin formación empresarial.* VII Jornada de Innovación e Investigación Docente 2016, Universidad de Sevilla, España, p. 23-37. Disponible en: https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/43279
- Coduras, A.; Urbano, D.; Rojas, A. & Martínez, S. (2008). The Relationship Between University Support to Entrepreneurship with Entrepreneurial Activity in Spain: A Gem Data Based Analysis. Int Adv Econ Res (2008) 14, 395–406.
- Contreras, F.; Espinosa, J.; Soria, K.; Portalanza, A.; Jáuregui, K. y Omaña, J. (2017). Exploring entrepreneurial intentions in Latin American university students. *International Journal og Psychoological Research*, 10 (2) 46-59.
- Chaves, Manuel, & Fedriani, E., & Ordaz, J. (2018). Factores relevantes para optimizar los servicios públicos de apoyo a los emprendedores y la tasa de supervivencia de las empresas. *Innovar. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 28(69), 9-24.
- Choi, R., & Shepherd, A. (2004). Entrepreneurs' Decisions to Exploit Opportunities. *Journal of Management*, 30(3), 377–395.
- De Carolis, D. and Litzky, B. (2019). Unleashing the potential of university entrepreneurship education. *New England Journal of Entrepreneurship*, 22 (1), 58-66.
- Dellermann, D.; Lipusch, N.; Ebel, P. (2017). Crowd-based Incubation: A new Pathway to Support Entrepreneurship. XXVIII ISPIM Innovation Conference Composing the Innovation Symphony, Austria, Vienna on 18-21 June 2017.
- Driga, O., Lafuente, E., & Vaillant, Y. (2009). Reasons behind the relatively lower entrepreneurial activity level of rural women: looking into rural Spain. *Sociologia Ruralis*, 49 (1), 70-96.
- Durán, S., & Parra, M., & Márceles, V. (2015). Potenciación de habilidades para el desarrollo de emprendedores exitosos en el contexto universitario. *Opción*, 31 (77), 200-215.
- Escolar, M., Palmero, C., Rico, I., Baños, V., Gañán, Á., Santos, J., Sánchez, A., & Jiménez, A. (2015). Jóvenes y espíritu emprendedor: autoeficacia, motivación y procesos psicológicos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2, (1), 151-161.
- Espiritú, R. (2010). Actitud emprendedora en los estudiantes universitarios: un análisis de factores explicativos en la comunidad de Madrid. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Fernández, A.; Rueda, M.; Herrero, A. (2011). Estudio de la actitud emprendedora de los estudiantes universitarios de la Facultad de CC.EE. y empresariales de Cantabria. XVI Congreso AECA: Nuevo modelo económico: Empresa, Mercados y Culturas, Granada, España, 21-23 septiembre.
- Greve, A., & Salaff, W. (2003). Social Networks and Entrepreneurship. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 28(1), 1-22.
- Grossman, B., Yli-Renko, H., & Janakiraman, R. (2012). Resource Search, Interpersonal Similarity, and Network Tie Valuation in Nascent Entrepreneurs. *Emerging Networks Journal of Management*, 38(6), 1760–1787.
- lacob, V. y Nedelia, A. (2014). Entrepreneurship, support of the economic changes in China. *The USV Annals of Economics and Public Administration*, 14 (2-20)15-28.
- Inge Jenssen, J. and Anders Havnes, P. (2002). Public intervention in the entrepreneurial process. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 8 (3), 173-187.
- Instituto Mexicano de la Juventud [Imjuve] (2016). *Trabaja Imjuve en Políticas Públicas para el Emprendimiento Juvenil*. Boletín de Prensa IMJUVE /2016-B0110.
- Kantis, H. (2017). La promoción del emprendimiento juvenil: su importancia para América Latina. Prodem Instituto de

- Industria Universidad Nacional de General Sarmiento, 1, 1-11.
- Lechner, C. & Dowling, M. (2003) Firm networks: external relationships as sources for the growth and competitiveness of entrepreneurial firms, *Entrepreneurship & Regional Development*, 15:1, 1-26.
- Li, Z. and Liu, Y. (2011). Entrepreneurship education and employment performance, *Journal of Chinese Entrepreneurship*, 3 (3),195-203.
- Liñan, F. y Chen, Y. (2006). *Testing the entrepreneurial intention model on a two-country simple*. Universidad de Barcelona, documento de trabajo 06/07, serie Documentos de Trabajo de Economía de la Empresa. https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/60716
- Liñan, F.; Nabi, G. y Krueger, R. (2013). British and Spanish Entrepreneurial Intentions: A Comparative Study. *Revista de Economía Mundial*, 2013, (33) 73-103.
- Loli, A., Dextre, E., Del Carpio, J. & Jara, E. (2010). Actitudes de creatividad y emprendimiento en estudiantes de la universidad nacional de ingeniería y su relación con algunas variables socio-demográficas. *Revista de investigación en psicología*, 13, (2). 139-151.
- Loli, A.; Del Carpio, J. y Vergara, A. (2012). Actitudes de emprendimiento, necesidad de logro y la intención de desarrollar un negocio en estudiantes de Universidades Públicas de Lima Metropolitana. *Revista IIPSI*, 15 (1),61-81.
- Lou, A.; Dextre, E.; Del Carpio, J.; Jara, E. (2010). Actitudes de creatividad y emprendimiento en estudiantes de la universidad nacional de ingeniería y su relación con algunas variables socio-demográficas. *Revista de investigación en psicología*, 13, (2) 139-151.
- Mancilla, C. y Amorós, J. (2012). Influence of Socio-Cultural Factors on Entrepreneurship, evidence from Chile 2007-2010. *Multidisciplinary Business Review*, 5 (1)14-25.
- Mancilla, C., Viladomiu, L., & Guallarte, C. (2010). Emprendimiento inmigrantes y municipios rurales. *Revista de Economía Agraria y Recursos Naturales*, 10 (2), 123-144.
- OECD/ECLAC/CAF (2016). Perspectivas económicas de América Latina 2017: Juventud, competencias y emprendimiento. Paris: OECD Publishing. http://dx.doi.org/10.1787/leo-2017-es
- Rangel, O., Alvarado, M. & Sierra E. (2016). El perfil emprendedor como catalizador de la innovación en los jóvenes del departamento de la Guajira. *Omnia*, 22 (3), 71-86.
- Raposo, M., Paço, A., (2011) Entrepreneurship education: Relationship between education and entrepreneurial activity. *Psicothema*, 23(3)453-457.
- Rosique, Madrid y García (2016). Entrepreneurial skills and socio-cultural factors: an empirical analysis in secondary education students. *Education + Training*, 58 (7/8) 1-26.
- Rueda, I.; Fernández, A. y Herrero, A. (2012). Estudiantes universitarios y emprendimiento: determinantes psicológicos de la intención de creación de un negocio propio. *Faedpyme International Review*, 1 (2), 1-4.
- Ruiz, M.; Fuentes, M. y Ruiz, J. (2014). Análisis del emprendedor potencial: Integración de factores sociodemográficos, cognitivos y relacionales. *Gestión Joven*, 12,37-51.
- Soto, A., Rico, F. & Roque, R. (2019). Formación en creatividad e innovación: estudiando las percepciones y prácticas de los jóvenes emprendedores locales. *Revista Iberoamericana de Contaduría, Economía y Administración*, 8 (15),10-56.
- Strow, B. & Strow, C. (2018). Institutional barriers to productive public-sector entrepreneurship. *Journal of Entrepreneurship and Public Policy*, 7 (4), 306-319.
- Valencia, J.; Valencia, A.; Montaño, W. (2013). Percepciones de la formación para el emprendimiento en los estudiantes universitarios. *Actualidad Pedagógica*, 62 (Julio-diciembre) 143-164.
- Zhao, L.; Davis, L. & Copeland, L. (2018). Entrepreneurial Intention: An Exploratory Study of Fashion Students. *Journal of Enterprising Culture*, 26(1)27-50.